



Lana pero no de Oveja

*Un viaje educativo y divertido
al mundo de las Finanzas*

ARIADNA HERNÁNDEZ RIVERA
COORDINADORA

**GOBIERNO DEL
ESTADO DE PUEBLA**

**Secretaría
de Educación**

CONCYTEP
Consejo de Ciencia y Tecnología
del Estado de Puebla

LANA, PERO NO DE OVEJA

UN VIAJE EDUCATIVO Y DIVERTIDO AL MUNDO DE LAS FINANZAS

Ariadna Hernández Rivera
Coordinadora

Las opiniones vertidas en el presente documento son responsabilidad única de las y los autores,
y no representa la postura de la institución que edita.

**GOBIERNO DEL
ESTADO DE PUEBLA**

**Secretaría
de Educación**

CONCYTEP
Consejo de Ciencia y Tecnología
del Estado de Puebla

Lana, pero no de oveja

Ariadna Hernández Rivera
Coordinadora

Alejandra Bracamontes López
Ariadna Hernández Rivera
Elisa Paola Ruiz Saldaña
Luis Carlos Briseño Fregoso
Miriam Yajaira Ascencio Bañuelos
Ary Miranda Jamila Blanco Hernández
Jesús Melecio Cabrales Mota
Francisco Castañeda Carpy
Autoras y Autores

María Fernanda Potenciano Acosta
Luis Arturo Muñoz Velasco
Mariana Aguayo González
Ilustradoras e Ilustradores

María Ixel Hernández Hernández
Corrección de estilo

Aranza Rebeca Rodríguez Rivera
Diseño editorial

Sergio Salomón Céspedes Peregrina
Gobernador Constitucional del Estado de Puebla

Javier Aquino Limón
Secretario de Gobernación del Estado de Puebla

Gabriela Bonilla Parada
*Presidenta del Sistema Estatal para el
Desarrollo Integral de la Familia*

Charbel Jorge Estefan Chidiac
Secretario de Educación del Estado de Puebla

Edgar Valentín Garmendía de los Santos
*Presidente de la Junta de Gobierno y Coordinación Política del
H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Puebla*

María Belinda Aguilar Díaz
Presidenta del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Puebla

Victoriano Gabriel Covarrubias Salvatori
*Director General del Consejo de Ciencia y Tecnología
del Estado de Puebla*

Luis Gerardo Aguirre Rodríguez
Editor Jefe del Área de Publicaciones

María Ixel Hernández Hernández
Editora del Área de Publicaciones

Primera edición, México, 2024

*Publicado por el Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla
(CONCYTEP)
B Poniente de La 16 de Sept. 451I,
Col. Huexotitla, 72534. Puebla, Pue.*

ISBN: 978-607-8963-36-2

CÓDIGO IDENTIFICADOR CONCYTEP: C-L-2024-04-45

La información contenida en este documento puede ser reproducida total o parcialmente por cualquier medio, indicando los créditos y las fuentes de origen respectivas.

Esta obra para ser publicada fue dictaminada bajo la modalidad de pares a doble ciego por expertos en la materia.

Comité científico

Vania del Carmen López Toache

Luis Augusto Chávez Maza

Gonzalo Haro Álvarez

Román Sánchez Zamora

Oxana V. Katysheva

Benjamín Cabrera Balcazar

Julio César Silva Vázquez

Comité científico de Traducción

Roberto Criollo Avendaño

Elen Boury

Pamela Olmos López

Alejandra Bracamontes López y Ariadna Hernández Rivera
Ilustrado por Fernanda Potenciano Acosta y Luis Arturo Muñoz Velasco

Elisa Paola Ruiz Saldaña
Ilustrado por Fernanda Potenciano Acostaco

Luis Carlos Briseño Fregoso
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco

Ariadna Hernández Rivera
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco

Ariadna Hernández Rivera
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco

Miriam Yajaira Ascencio Bañuelos
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco

Ary Miranda Jamila Blanco Hernández
Ilustrado por Mariana Aguayo González

Contenido



Ariadna Hernández Rivera
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco

Jesús Melecio Cabrales Mota
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco

Francisco Castañeda Carpy
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco



All is fair in business and love ----- 89

Alejandra Bracamontes López y Ariadna Hernández Rivera
Ilustrado por Fernanda Potenciano Acosta y Luis Arturo Muñoz Velasco

Here and in other worlds ----- 95

Elisa Paola Ruiz Saldaña
Ilustrado por Fernanda Potenciano Acostaco

Winter in the jungle ----- 103

Luis Carlos Briseño Fregoso
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco

I'll pay it in the fortnight ----- 111

Ariadna Hernández Rivera
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco

The talk in the park ----- 117

Ariadna Hernández Rivera
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco

The ant tale ----- 123

Miriam Yajaira Ascencio Bañuelos
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco

Contents



Creating and decorating ----- **129**

Ary Miranda Jamila Blanco Hernández
Ilustrado por Mariana Aguayo González

The ice cream ----- **135**

Ariadna Hernández Rivera
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco

April 13th ----- **141**

Jesús Melecio Cabrales Mota
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco

Alan the child entrepreneur ----- **149**

Francisco Castañeda Carpy
Ilustrado por Luis Arturo Muñoz Velasco





LA PLATICA EN EL PARQUE

Ariadna Hernández Rivera⁶

Este es el cuento de un parque muy especial, que se encontraba justo en el centro de una hermosa aldea, rodeado por flores de todos los colores y árboles frondosos. Una gran fauna habitaba este lugar.

Las personas eran felices porque no les hacía falta nada, tenían tierras muy grandes y fértiles. La cosecha de lo sembrado siempre era muy buena: los frutos eran grandes, jugosos y las semillas crujientes ¡Las flores ni se diga! Se disfrutaba su aroma a larga distancia.

La actividad de trabajo de los habitantes de la aldea era la agricultura, todos los aldeanos sembraban algo diferente, y tenían un mercado donde vendían su cosecha, pero como esta era tan abundante, también alcanzaba para ofrecerla en otros lugares. Cada semana llegaban camiones por la mercancía y la distribuían en varias ciudades.

Con el tiempo, la ganancia que tenían estos aldeanos por vender la cosecha era tan alta que comenzaron a comprar cosas innecesarias, como consecuencia, perdieron la cuenta de cuánto ganaban y gastaban. En realidad, ya no les importaba, creían que podían cumplir cualquier capricho con ese dinero.



Un día llegó un empresario que tenía la intención de comprar las tierras de los aldeanos. Al reunir a todos los habitantes, le explicó para qué querían utilizar las tierras y cuál sería el pago por estas.

—Señores, los he reunido aquí para exponerles por qué quiero comprar estas tierras— expresó un joven alto, con traje oscuro, que no dejaba de ver a las personas reunidas, y con mucha seguridad en su voz siguió diciendo— tienen una gran riqueza natural, que deseo poseer para poder expandir la producción de alimentos de calidad para que lleguen a otras regiones— pero en ese momento un aldeano interrumpió:

—Es cierto lo que acabas de decir, tenemos una gran riqueza, ¿por qué te daríamos todas estas tierras si su precio es impagable?, para nosotros es nuestra fuente de ingreso, no te las venderemos— en ese instante todos se levantaron y a punto de retirarse, el empresario respondió:

—Está bien, entiendo su preocupación, en ese caso les propongo que me presten sus tierras para sembrar y las ganancias las repartiremos. Piénsenlo bien, ustedes ya no tendrán que trabajar, todo lo harán mis trabajadores, ustedes solo recibirán ganancias, y con ese dinero podrán hacer lo que quieran, irse de viaje, compras, regalos, todo lo que gusten.

La gente emocionada se cegó y firmó un contrato que pocos leyeron, y que otros sí lo hicieron, pero nunca terminaron de entender lo que decía tal pacto. A partir de ese momento la aldea se llenó por personas extrañas, eran especialistas en el tema de la agricultura, o eso les hicieron creer.

Todos los animales descontentos murmuraban, pues ellos estaban seguros de que esa gente no era de confianza y además se sentían invadidos por extraños.

Enojados, los conejos, ardillas, pájaros y cualquier otro animal pequeño y escurridizo les hacían travesuras a estas personas, de forma que, cada que pasaban por el parque, les escondían sus herramientas de trabajo o su comida.

Con el tiempo los aldeanos dejaron de permanecer en la aldea, se iban de viaje por largo tiempo, prácticamente dejaron abandonado su hogar y cuando regresaban de su viaje no se daban cuenta de lo que estaba sucediendo.

El grupo de personas que trabajaba la tierra hacía daño a los animales, cuando veían a alguno haciendo una travesura, lo encerraban en una jaula y se lo llevaban a la ciudad para venderlo o regalarlo, y peor aún, estaban terminando con la fertilidad de la tierra.

Un día el aldeano que se había opuesto al trato, estaba en un crucero donde observaba diferentes islas, estas eran tan verdes y frondosas que recordó su hogar. Después, al regresar a casa, observó que varios de sus vecinos se encontraban reunidos, pero no era aquel joven el que hablaba, esta vez era una señorita que estaba explicando por qué ya no habría ganancias de la cosecha de la tierra.





—Lamento informarles que sus tierras ya no producen alimentos de calidad, y, es más, ha bajado la producción de estos, por lo que se les comunica que dejarán de recibir las ganancias correspondientes y que el contrato queda anulado a partir de este momento.

Las personas aterrorizadas se negaron, sin embargo, ellos habían firmado que asumirían los cambios que hubiera en el contrato, ya no había nada que hacer al respecto. El problema más grande es que los aldeanos habían gastado todo, se confiaron en que siempre recibirían las rentas de su ganancia y nunca ahorraron dinero para alguna emergencia. Cuando quisieron retomar sus actividades para volver a trabajar, se dieron cuenta de lo descuidada que estaba la tierra, y los animales ya les tenían miedo, no los querían porque no supieron defender su hogar.

Sin dinero, sin tierras fértiles y sin trabajo, se sentían totalmente en la ruina, no encontraban salida al problema. Cada que podían paseaban en el parque para relajarse, ese pequeño pedazo verde era lo único con vida que quedaba, ya que aún permanecía lleno de flores, árboles verdes, mariposas y otros animales.

En este parque había un pozo que se decía era de los deseos. La gente llegaba ahí a desahogar sus penas llorando y suplicando, sin saber qué hacer. Pero no lanzaban monedas, no tenían ninguna, apenas les alcanzaba para comer, todo lo que tiraban dentro del pozo eran lágrimas.

Dentro de ese pozo vivía una paloma blanca muy dormilona, pero las personas interrumpían el sueño del ave constantemente con sus lágrimas y lamentos. A pesar de que se molestaba con esta situación, seguía durmiendo.

Hasta que un día fueron tantas las interrupciones a su gran descanso que salió del pozo enojada, ya que alguien la había despertado con tanto llanto. En ese momento, al salir y recorrer algunas calles, se dio cuenta de que su hogar y su aldea eran otras. Al platicar con sus colegas y vecinos le informaron de todo.

La paloma se sintió tan mal por haber dormido tanto tiempo y no darse cuenta de lo que sucedía, también observó que los habitantes ya no eran alegres como antes, se comportaban de una manera distinta, estaban muy tristes. En ese momento se percató cómo los aldeanos pedían deseos en el parque, era como si todos platicaran con aquel pozo, suplicando que les regresara la riqueza que tenían antes. A la paloma se le ocurrió una idea. Platicó con los animales y los convenció para que le dieran otra oportunidad a los habitantes de la aldea con la finalidad de que se sintieran felices de nuevo.

Un día en la mañana, en cada casa, un pajarito tocaba la ventana para que salieran los vecinos, al abrir las puertas observaron una gran ola de aves que volaban en lo alto del cielo, casi parecía que



atravesaban las nubes, y danzaban alrededor de la aldea. También vieron que en los jardines estaban los conejos ofreciendo zanahorias y las ardillas sus semillas. Las mariposas volaban de manera muy sutil entre las flores, y los gatos y perros no dejaban de correr alrededor del patio, como lo hacían antes.

Los aldeanos estaban con tanta alegría en la aldea, que se sintieron con ganas de recuperarlo todo. Aunque pasara mucho tiempo, se habían propuesto esa meta, y los que aún se sentían desanimados fueron apoyados por sus vecinos; entonces se dieron cuenta de que la magia y emoción de vivir, no siempre se encuentra en lugares o cosas, sino en la actitud que se tome frente a la vida.

Con esfuerzo y dedicación, encontraron la manera de resanar las tierras y explotarlas de una manera sustentable, y por fin la aldea volvió a recobrar la magia verde de ante.



Moraleja:

La vida es única, vívela sin excesos y cuida de aquellos verdaderos tesoros.

Variables de enseñanza:

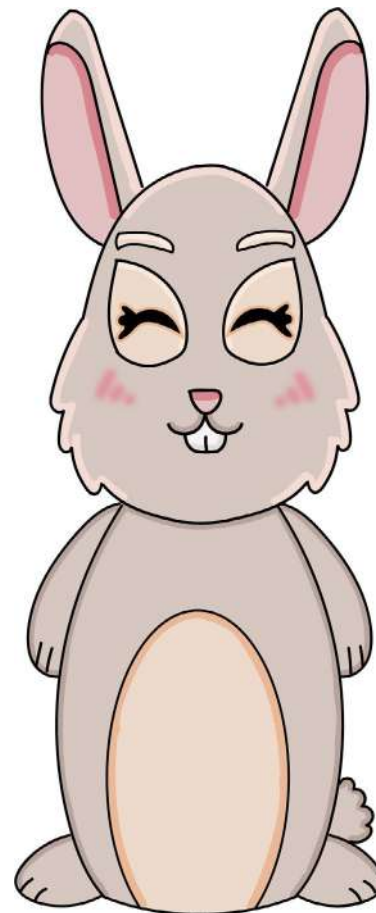
Consumo, administración de los recursos, fondo de ahorro para emergencias, ahorro, asesoría financiera legal.

Preguntas de reflexión:

- ¿Consideras que no tener el hábito del ahorro afecta a la sociedad?
- ¿Estás de acuerdo en que los animales deben ser respetados?
- ¿Estás dispuesto a cambiar tu forma de consumir?
- ¿Crees que es necesario leer y comprender el contenido de los documentos que firmas?

Actividades para mejorar la Educación Financiera (EF):

- Deja de comprar cosas innecesarias, realiza junto a tu familia una meta de ahorro.
- Sal a tu parque más cercano y observa las especies que viven ahí, después reflexiona cómo las malas decisiones de consumo dañan a las especies.
- Cuando salgas de paseo planifica bien cuánto vas a gastar, no debes pasar ese límite.





The talk in the park

Ariadna Hernández Rivera¹⁷

This is the story of a very special park, which was located right in the center of a beautiful village, surrounded by flowers of all colors and lush trees. A great fauna inhabited this place.

The inhabitants were happy because they lacked nothing; they had very large and fertile lands. The harvest was always very good: the fruits were big, juicy and the seeds were crunchy. The flowers, not to mention the flowers! You could enjoy their scent from a long distance.

The villagers' work activity was agriculture, every villager planted something different, and they had a market where they sold their harvest, but since it was so abundant, it was also enough to be sold in other places. Every week trucks would arrive for the goods and distribute them in various cities.



¹⁷ Lecturer and researcher, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Eventually the profit these villagers made from selling the harvest was so high that they began to buy unnecessary things, and as a consequence, they lost track of how much they earned and spent.

In reality, they no longer cared. They believed that they could indulge their every whim with that money.

One day, some businessman who intended to buy the villagers' land arrived into town. Gathering all the villagers together, they explained what they wanted to use the land for and what the payment for it would be.

—I have gathered you here to explain why I want to buy these lands,” said a tall young man in a dark suit, who kept looking at the people gathered, and with great confidence in his voice continued saying, “they have a great natural wealth, which I want to own in order to expand the production of quality food to reach other regions; however, at that moment a villager interrupted:

—What you just said is true, we have great wealth. Why would we give you all this land if its price is priceless? For us it is our source of income, we will not sell it to you— at that instant everyone stood up and were about to leave. The businessman replied:

—All right, I understand your concern. In that case, I propose that you lend me your lands to plant, and we will share the profits. Think about it. You will no longer have to work, everything will be done by my workers, you will only receive profits, and with that money you will be able to do whatever you want. Go on trips, shopping, gifts, whatever you like.

The people got excited and blinded and signed a contract that very few of them read, and the ones who did never understand what the agreement stated. From that moment on, the village was filled with strange people, they were specialists in agriculture, or so they made them believe.

All the unhappy animals murmured, because they were sure that these people were not trustworthy, and they felt invaded by strangers.

Angry rabbits, squirrels, birds, and any other small and scurrying animals played pranks on these people, so that, whenever they passed through the park, they hid their work tools or their food from them.

Eventually the villagers quit the village, as they went on long trips, practically abandoned their home, and when they returned from their trips, they did not realize what was going on.

The group of people who worked the land were hurting the animals. When they saw one doing mischief, they would lock it in a cage and take it to the city to sell or give it away, and worse, they were destroying the fertility of the land.

One day the villager, who had opposed the deal, was on a cruise where he was observing different islands, these were so green and lush that he remembered his home. Later on, when he

returned home, he noticed that several of his neighbors were gathered. This time it was not that young man who was talking, but a young lady who was explaining why there would no longer be any profit from the harvest of the land.

—I regret to inform you that your land no longer produces quality food, and, worse, its production has dropped, so we are informing you that you will no longer receive the corresponding profits and that the contract is canceled as of this moment.

The terrified people refused. However, they had signed that they would assume the changes in the contract, and there was nothing to do about it. The biggest problem is that the villagers had spent it all. They had been confident that they would always receive the income from their profit and never saved any money for emergencies. When they wanted to resume their activities to work again, they realized how neglected the land was, and the animals were already afraid of them. They did not want them because they did not know how to defend their home.

Without money, without fertile land and without work, they felt totally ruined. They could not find a way out of the problem. Whenever they could, they took a walk in the park to relax. That little green piece of land was the only thing with life left since it was still full of flowers, green trees, butterflies, and other animals.

In this park there was a well that was said to belong to the gods. People came there to relieve their sorrows, crying and begging, not knowing what to do. But they didn't throw money, they didn't have any, they barely had enough to eat, all they could throw into the well were tears.

Inside that well lived a very sleepy white dove, but the people constantly interrupted the bird's sleep with their tears and cries. Even though the bird was annoyed by this situation, it kept on sleeping.

Until one day there were so many interruptions to her peaceful rest that she left the well angry, because someone had woken her up with so much crying. At that moment, when she went out

and wandered through some streets, she realized that her home and her village were different. When she talked to her neighbors and colleagues, they told her all about it.

The dove felt so bad for having slept so long and not realizing what was happening, she also noticed that the inhabitants were no longer cheerful as before, they behaved in a different way, they were very sad. It was as though they were all talking to that well, begging it to give them back the wealth they had before.

The dove had an idea. He talked to the animals and convinced them to give the villagers another chance to feel happy again.

One day in the morning, in each house, a little bird knocked on the window so that the neighbors would come out. When they opened the doors, they saw a great flock of birds flying high in the sky, almost as if they were flying through the clouds, and they danced around the village. They also saw that in the gardens were rabbits

offering carrots and squirrels offering their seeds. Butterflies flew in a very subtle way among the flowers, cats and dogs kept running around the courtyard, as they did before.

The villagers saw so much joy in the village, that they felt like getting it all back. Although a long time had passed, they had set that as their goal, and those who still felt discouraged were supported by their neighbors. Then they realized that the magic and excitement of living is not always found in places or things, but in the attitude that one takes towards life.

With effort and dedication, they found a way to restore the land and exploit it in a sustainable way, and at last the village regained its former green magic.

Moral of the story:

Life is unique, live it without excesses and take care of your true treasures.

Teaching variables:

Consumption, resources management, emergency savings fund, savings, legal financial advice.

Thinking questions:

- Do you consider that not having the habit of saving affects society?
- Do you agree that animals should be respected?
- Are you willing to change the way you consume?
- Do you think it is necessary to read and understand the content of the documents you sign?

Activities to improve your Financial Education (EF):

- Stop buying unnecessary things; make a savings goal together with your family.
- Go out to your nearest park and observe the species that live there, and then reflect on how bad consumption decisions harm these species.
- When you go out for a walk, plan well how much you are spending; you should not exceed that limit.

**GOBIERNO DEL
ESTADO DE PUEBLA**

**Secretaría
de Educación**

CONCYTEP
Consejo de Ciencia y Tecnología
del Estado de Puebla